

Viene de la página anterior

mano -que es un parámetro de las Naciones Unidas, que mide ingreso per cápita, distribución de ese ingreso, salud y educación”, sostiene De Camino.

Sobre la aportación que hacen todos esos bosques de la Red Iberoamericana, De Camino indica que una de sus metas es establecer métricas a nivel de región. “Estamos viendo más el consolidar la participación en los territorios. Aprobamos criterios de indicadores para ver qué tanto están cumpliendo con los indicadores y ver cómo vamos avanzando con cada bosque modelo”, dice.

En Adjuntas “nos faltan muchas alianzas con la academia, con la empresa privada y con el gobierno. Eso nos va a permitir el avance”, sostiene Massol.

UNA FÁBRICA NATURAL

Edgardo González González, miembro del Comité Científico de Casa Pueblo y quien representa a esa organización en la Red Iberoamericana, afirma que en Adjuntas “estamos tratando de verlo como una gran fábrica de productos y servicios ambientales, de agua, aire y recreación. Hay diferentes formas de ver esa área y hay que cambiar la mentalidad. El bosque hay que utilizarlo al tiempo que se cuida”.

Explica que si logran manejos de conservación más adecuados con los dueños de terrenos de las partes más alta de esa región, donde nacen los ríos, la calidad del agua que baja será mejor y, entre otras, cosas el gobierno tiene que usar menos químicos para purificarla y eso representa ahorros.

“Ese dinero que se ahorra Acueductos y Alcantarillados debe revertir a lo dueños de terrenos y ahí comienza el pago por servicios ambientales. Lo que hace la gente es hacer un producto. Se puede cuantificar. Eso lo hacen en Costa Rica”, propone González, exdirector del Servicio Forestal.

El agua que se genera en el área también es el centro de otro proyecto futuro para contabilizar el beneficio económico que representa para el país esa producción hídrica y poner en un mapa qué municipios se suplen de ahí. También quien contabilizar el impacto económico de los visitantes de la región. A Casa Pueblo solamente llegan cerca de 500 visitantes semanalmente.

González anticipa que tratarán de integrar instituciones como las iglesias o grupos como los niños escucha para que colaboren en las siembras, tomando datos ambientales como la precipitación pluvial, y observando e identificando aves, entre otras actividades.

Asimismo, están tratando de establecer relaciones con las agencias públicas así como con las oficinas de ordenamiento territorial de los municipios donde ubica el Bosque Modelo para coordinar un trabajo colaborativo.

UNA DE LAS ACTIVIDADES económicas que se promueven en los bosques modelo es el turismo de naturaleza para que la ciudadanía disfrute del paisaje, al tiempo que se generan ingresos para invertirlos en la conservación.



“Hay que cambiar el discurso”

Piñones y El Yunque con gran potencial como bosques modelo

POR MILDRED RIVERA MARRERO
mriveral@elnuevodia.com

SON VARIAS LAS ÁREAS donde Puerto Rico podría impulsar bosques modelo, especialmente aquellas en las se estrecha la relación de los recursos de la costa con la montaña, afirma el exdirector del Negociado del Servicio Forestal, Edgardo González González.

Recuerda que en enero de 1999 se aprobó la Ley Unificadora de los Bosques Estatales de Maricao, Susúa, Toro Negro, Guilarte y Pueblo de Adjuntas, con el fin de crear un corredor ecológico. Pero nunca se hizo nada. De hecho, posteriormente la organización Casa Pueblo logró que se aprobara el Plan de Conservación de Áreas Sensitivas para Adjuntas y Municipios Adyacentes, área que se convirtió en el primer corredor ecológico y que hace dos años se designó como bosque modelo. González cree que se puede retomar el desarrollo de los bosques que quedaron fuera.

Pero también estima que se deben conectar los sectores que van desde El Yunque hasta el Corredor Ecológico del Noreste. “Lo que debemos ver es esa conexión de montaña a costa. El área costera es bien importante, si incluimos temas como el calentamiento global”, recomienda.

“Me interesa el área de Piñones, que tiene un trasfondo cultural tremendo y comunidades que están allí que tienen una presión de desplazamiento bien fuerte. Piñones es el bosque de manglar



ARIEL LUGO, director del Instituto de Dasonomía Tropical.

conectado más extenso de Puerto Rico, los demás son remanentes. Sería interesante considerar una iniciativa como esta”, expone.

Por su parte, Ariel Lugo, director del Instituto Internacional de Dasonomía Tropical, del Servicio Forestal Federal, señala que cerca de un 60% del territorio de Puerto Rico se mantiene sin construcciones, como zonas agrícolas, valles o bosques, lo cual debería viabilizar una planificación novel de los usos de esas áreas.

“Nadie ve el paisaje de bosques como representante de una gran oportunidad de desarrollo económico, porque regulan calidad de la vida, del agua, es lo que buscan muchos turistas fuera de las playas. El paisaje forestal tiene un gran potencial pero no lo usamos. Hay que cambiar el discurso y no verlo simplemente como

área para desarrollar”, declara.

Al referirse a países reconocidos por el uso de sus recursos naturales para el desarrollo económico, menciona a Costa Rica, que tiene una gran actividad ecoturística. Revela, sin embargo, que es un caso interesante porque han tenido una gran deforestación. “Están como 20 años atrás de nosotros en términos de la cobertura forestal (porque tuvimos una deforestación similar y nos recuperamos), pero están superadelantados a nosotros en la valoración de los bosques porque los usan para el turismo y el agua limpia y pura que sale de ellos, la cuidan”, agrega.

De otros países destaca a Chile y Argentina. “En los 80 los chilenos solo hablaban de plantaciones y ahora hablan de turismo y recreación. Se ha transformando la mentalidad hacia una de bosques”.

Y para cambiar esa mentalidad, no hace falta que exista necesariamente un grupo comunitario organizado en el lugar como Casa Pueblo.

“Eso ayuda. Pero eso puede venir con un reenfoque de las agencias. A veces dicen que se les quedan los incentivos porque no los solicitan. A lo mejor es que no ofrecen lo que las comunidades necesitan”, explica Lugo.

Tanto Lugo, como Ronnie de Camino, presidente de la Red Iberoamericana de Bosques Modelo, puntualizan en que la clave es que todos los sectores -ciudadanos, sector público y privado, academia, etc.- se unan y tengan el mismo nivel de participación.



La mayoría de las agencias integran a la gente de una manera superficial. Hacen una casa abierta o un día de limpieza. Lo importante es darles el espacio en las decisiones de planificación y conservación y darles una función”

EDGARDO GONZÁLEZ
exdirector del Negociado del Servicio Forestal y fundador del Centro para la Conservación del Paisaje.